

**Bosquejo de los mensajes
para el entrenamiento de tiempo completo
del semestre de otoño del 2008**

TEMA GENERAL: EL JUBILEO

Mensaje uno

El jubileo y el Cristo

Lectura bíblica: Lc. 4:18-19; 9:20, 22; 24:26

- I. El año del jubileo nos muestra que nosotros podemos ser liberados del cautiverio y recobrar el derecho de disfrutar a Cristo como nuestra porción; la proclamación del jubileo es una proclamación de la liberación del cautiverio y del recobro que nos lleva a disfrutar nuestra primogenitura espiritual—Lv. 25:8-17:**
- A. El año agradable del Señor es la era del Nuevo Testamento, la cual es tipificada por el año del jubileo, el tiempo en el cual Dios acepta a los cautivos del pecado que regresan y en el cual los oprimidos bajo el cautiverio del pecado disfrutaban la liberación, la obra salvadora de Dios—Lc. 4:19; Is. 49:8; 2 Co. 6:2.
 - B. La proclamación del jubileo se hacía el décimo día del séptimo mes, el día de la expiación; esto indica que el jubileo se basa en la plena salvación que Dios efectúa en Cristo—Lv. 25:9.
- II. Lucas escribió su evangelio desde la perspectiva del jubileo—4:18-19:**
- A. El concepto del jubileo que se anuncia en el capítulo 4 rige a todos los restantes capítulos de Lucas.
 - B. Debemos considerar lo que está escrito en Lucas 5 al 24 como parte del jubileo declarado en Lucas 4.
- III. A fin de que el jubileo pueda llevarse a cabo, necesitamos a Cristo—9:20; 24:26; Mt. 16:16; Jn. 20:31; 1 Jn. 2:22; 5:1:**
- A. El Cristo es el Ungido de Dios, Aquel a quien Dios designó para que cumpliera Su propósito, Su plan eterno—Mt. 16:16; Dn. 9:26:
 - 1. *El Cristo* es el título del Señor Jesús conforme a Su cargo, Su misión; *el Hijo de Dios* es el título que tiene por Su misma persona—Jn. 20:31.
 - 2. El título *el Cristo* se refiere a la comisión que recibió el Señor de llevar a cabo el propósito eterno de Dios por medio de Su crucifixión, resurrección, ascensión y segunda venida—Lc. 9:20.
 - B. Sin Cristo, sin Aquel que fue designado y ungido por Dios, no puede haber jubileo—4:18-19; 9:20:
 - 1. Aparte del Ungido de Dios, no puede venir el verdadero jubileo—24:26.
 - 2. Cuando esta persona vino, Él trajo consigo el jubileo; de hecho, Su venida misma es el jubileo—1:69; 2:11, 30; 19:9.
 - C. El jubileo es Cristo mismo como la corporificación del Dios Triuno para nuestro disfrute—Col. 2:9; 1:12-13.

- IV. El más alto nivel de moralidad —la mezcla de la naturaleza divina con sus atributos y la naturaleza humana con sus virtudes— está para el jubileo—Lc. 1:32-33, 35; 4:18-19:**
- A. El Señor Jesús llevó una vida en el más alto nivel de moralidad—10:30-37.
 - B. Esta vida es para al jubileo, puesto que es una vida que nos libera de todo cautiverio y nos conduce al disfrute del Dios Triuno en Cristo—19:1-10.
 - C. El más elevado nivel de moralidad del Salvador-Hombre es lo que lo faculta a Él para llevar a cabo Su salvación dinámica y el factor básico de dicha salvación—1:31-33, 35; 2:20, 40; 3:6; 19:9.
- V. El ministerio del Señor Jesús era un ministerio de jubileo—4:18-19:**
- A. El Señor Jesús empezó Su ministerio proclamando el jubileo de la gracia—v. 19.
 - B. El Salvador-Hombre nos salva del cautiverio y nos introduce en el jubileo; Él nos salva al introducirnos en la liberación, el disfrute, la satisfacción y el reposo del jubileo—13:10-17.
- VI. Por causa del jubileo, era necesario que el Cristo muriera para que se efectuara una redención todo-inclusiva, y que luego Él entrara en la resurrección—9:20, 22; 23:26-43; 24:6-7, 26:**
- A. Es menester que veamos que era necesario que Cristo muriera para liberarnos del cautiverio—22:53; 23:44-46; 24:26:
 - 1. Por medio de Su redención todo-inclusiva, el Cristo cumplió los requisitos necesarios para que nosotros pudiésemos ser liberados de cualquier clase de cautiverio—He. 9:12; Ro. 3:24; Ef. 1:7; Col. 1:14.
 - 2. Colosenses 2:14-15 nos presenta un cuadro de la lucha que ocurrió durante la crucifixión de Cristo:
 - a. Las actividades que involucraban a Dios, a Cristo y los principados y potestades angelicales malignos vinieron a ser el centro de atención en la cruz; por lo que, en ese momento la cruz se convirtió en el centro del universo—vs. 14-15.
 - b. Por medio de Su crucifixión, Cristo laboraba para efectuar la obra redentora, y Dios el Padre laboraba para juzgar el pecado y clavar la ley en la cruz—v. 14.
 - c. Al mismo tiempo, los principados y potestades malignos estaban muy activos procurando estorbar la obra de Dios y de Cristo, agolpándose junto a Dios y Cristo; por lo tanto, una guerra se estaba librando en la cruz.
 - d. En la cruz Dios exhibió públicamente a los principados y potestades angelicales malignos, y los avergonzó triunfando sobre ellos—v. 15.
 - 3. Por medio de Su muerte en la cruz, Cristo destruyó al diablo, quien tiene el imperio de la muerte—He. 2:14.
 - 4. Por medio de la muerte de Cristo en la cruz, la base de la rebelión de Satanás fue sacudida, las fortalezas del reino terrenal de Satanás fueron quebrantadas y el poder de la muerte y del Hades fue conquistado y subyugado—Mt. 27:51-52.
 - B. Era necesario que Cristo resucitara para que nosotros pudiésemos ser conducidos al disfrute de la herencia divina: el Dios Triuno procesado y consumado que llega a ser el Espíritu todo-inclusivo para nuestro disfrute—1 Co. 15:45; 2 Co. 3:17.
 - C. La muerte de Cristo logró una redención plena para liberarnos de todas las cosas negativas, y en un sentido positivo, Su resurrección nos ha introducido en el disfrute del Dios Triuno; en esto consiste el jubileo—Lc. 24:26; Col. 2:14-15; 1:12-13.